

EL DIABLO CON FALDAS

COMENTARIOS

de la comedia con música en un acto y en prosa original de
SINESIO DELGADO música de RUPERTO CHAPÍ

Representada por primera vez en Buenos Aires el 15 de Julio de
1908 y en Madrid el 3 de Noviembre de 1909.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Don Sinesio Delgado

PERSONAJES.

Flora
Martina
Tadea
Moza 1.^a

El Padre Anselmo
Claudio
Juan Montiel
Varguitas.

Coro de Hijas de Maria

La acción en un pueblo próximo á Madrid.

Epoca actual.

BARCELONA Representante con depósito D. José Vila, San Antonio Abad, 11, Tienda.

ÓPERAS Y OPERETAS.—*Aida, Africana, Bocaccio, Bohème La, Barbieri di Seviglia, Carmen, Cavalleria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, El Ocaso de los Dioses, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebreá La, I Pagliacci, I Pescatori di Perli, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamouis Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, La Viuda Alegre, Manon, Margarita la Tornera, Macbeth, Mefistofele, Mignon, Marta, Muñeca La, Marina, Amleto, Otello, Poliuto, Puritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sanson, Suspiros de Fraile y Dalia, Tannhauser, Tosca, Traviata, Tributo, Cien Doncellas, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Vesperas Sicilianas y Walquiria La.*

Más de 500 argumentos diferentes de óperas, (éstas con los cantables en italiano y español), zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55 principal—Valladolid.

Nota.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galería.

BONITO JUEGO DEL DOMINO.

Veintiocho fichas de tamaño natural sobre cartón, está bien presentado y se puede jugar con él, además sirve para juguete de los niños.

A los corresponsales, precios económicos.

Los pedidos á Celestino Gonzalez. Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

Los comentarios de este libreto son propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que los reimprima sin su permiso

EL DIABLO CON FALDAS

ACTO ÚNICO

La escena representa una habitación modestísima en casa de un cura de pueblo, con mesa de despacho y junto á ella un sillón de cuero, en las paredes algunos cuadros de santos y cromos de asuntos bíblicos, un armario con libros, sofá y sillas de paja adornan la habitación. Es de día.

Al levantarse el telón aparece el coro de Hijas de María, Tadea y al fin el padre Anselmo.

Las muchachas pertenecen á distintas clases sociales y cada una tiene en la mano un papelito donde estudian la oración que cantan:

MÚSICA

Coro. «María, cuyo nombre
como conjuro santo
ahuyenta con espanto
la saña de Luzbel,
escribeme en el pecho
tu nombre omnipotente,
porque jamás intente
aposentarse en él.»
Ruega por nos,
Santa madre de Dios.

En este momento se va Tadea por la izquierda.
En cuanto desaparecen las chicas se levantan, esconden los papelitos y forman grupos.

- Unas. Si que ha estado chusco
lo de la alcaldesa.
- Otras. Como que al alcalde
le dió un torozón,
y está desde anoche
la pobre Teresa
casi moribunda
de sofocación.
- Unas. Siempre ha sido muy libre la sacristana.
- Otras. Y ha pecado de frágil y casquivana.
- Unas. Sí que ha pecado siempre.
- Otras. Siempre ha pecado.
- Todas. ¡Tenía que pasarla
lo que ha pasado!
- Unas. Parece mentira que tenga partido,
porque es desgarbada y es sosa y es fea.
- Otras. ¡Pues anda, que cuando lo sepa el marido!
- Unas. No importa.
- Moza I.^a ¡Silencio, que viene Tadea!

Todas vuelven rápidamente á su sitio y continúan estudiando como si tal cosa. Tadea, que trae en una bandeja unas rebanadas de pan, un vaso de agua y un azucarillo, lo coloca todo sobre la mesa.

Coro. Santa Virgen madre,
mírame amorosa,
guíame en la vida,
dame protección,
y haz que entre las nubes
de color de rosa,
al divino trono
llegue mi oración.

Se marcha otra vez Tadea. En el acto se levantan las muchachas de nuevo y vuelven á formar corrillos.

Unas. Y ¿qué se ha sabido
de la forastera
que ha llegado anoche
á casa de Blas?

Otras Pues el que la ha visto
no ha dicho qui n era
y, por consiguiente,
no se sabe mas.

Unas ¿Qué trazas tenía?

Otras Como era de noche
solo entre las sombras se vió la figura.

Unas ¿No la trajo Lucas en su carricoche?

Otras Si, pero...

Moza I.^a ¡Silencio! que está el señor cura.

Corren á sus puestos y repiten la lección. A poco sale el padre Anselmo, que viste sotana de esclavina y solideo, y se queda oyéndolas con visible satisfacción y cantan:

Coro Maria cuyo nombre
como conjuro santo,
ahuyenta con espanto
la saña de Luzbel,
escribeme en el pecho
tu nombre omnipotente,
porque jamás intente
apostarse en él.
¡Ruega por nos,
Santa madre de Dios.

El Padre Anselmo las felicita por su aplicación y las pide se retiren y vuelvan dentro de una hora á continuar los ejercicios, pues como se acerca la fiesta de la Virgen, quiere la ensayen bien, pero una ocupación muy imporiante, le hace que se quede solo, pudiendo irse para hacer tiempo á oír la misa.

Las mozas obedecen algo preocupadas de lo que podrá pasarle al señor cura, se van alejando, y al salir la última, este llama á Tadea para que le sirva el chocolate, se sienta en el sillón, arregla la servilleta y disuelve el azucarillo en agua. Sale Tadea con el chocolate y lo coloca en la mesa.

El padre Anselmo pregunta á Tadea si ha llegado su sobrino y ella le contesta afirmativamente, del cual cuenta se ha pasado la noche estudiando, congratulándose su tío de su aplicación, y sobre todo, de su aberración á las mujeres, de las cuales dice: que desde Eva hasta Teresa la sacristana, han sido siempre la causa de la perdición de los hombres desde Adán hasta el señor Alcalde.

Tadea al citar el cura á este le pregunta si es verdad lo que cuentan que pasó la noche anterior y el padre la contesta que le tiene aterrado tal suceso, y la manda callar pues se acerca su sobrino y no quiere abrirle los ojos.

Se presenta Claudio preguntando la causa por la cual no han venido las muchaches a ensayar, manifestándole su tío, que si las ha echado de menos, de cuya suposición protesta Claudio, manifestando á su tío que si preguntó por ellas, es por las molestias que le dan con sus voces cuando está estudiando, y como no las ha oído, creyó que no hubieran venido.

Tadea le dice que sí han estado y que volverán, pero como su tío va á recibir una visita de la cual no quiere que se enteren, por haber algunas muy curiosas que todo lo desean saber, las ha mandado se vayan, hasta tanto que despache á la visitante.

Tadea y Claudio preguntan al padre Anselmo quién es la que le va á visitar reservadamente y él les dice que Martinilla la hija de Blas, de la cual ma

nifesta Claudio, que no le gusta, y al preguntarle su tío con extrañeza la causa, éste para disimular le contesta que porque no le parece muy religiosa, y una prueba de ello es, que no es hija de Maria.

El padre Anselmo le participa que la pobre muchacha no puede serlo, porque lleva todo el peso de su casa y no tiene tiempo para nada, pero que todo lo que la pasa se lo consulta, dando una prueba con esto de que tiene fe en el Señor y en sus ministros.

Tadea se supone irá á pedirle algo para que su padre salga de algun apuro, contestándola el cura que mal podrá darla nada, euando el dia anterior dió todos sus ahorros al marido de la tuerta.

Se oye la voz de Martinilla que pide permiso para entrar y al verla Claudio nota que se ha puesto regularcilla y el padre Anselmo la manda pasar, al mismo tiempo que acaba de tomar el choco ate.

Aparece Martinilla y saluda, Tadea la pregunta por su padre, del cual dice la muchacha que está empleado como mozo de mulas en casa del Extremeño, y, gracias á Dios; mientras siga allí, no les faltará de comer, alegrándose Tadea de lo dicho por la chica, pero sin dejar de creer que va á por dinero, y acabando de retirar los chísmes se va de allí.

El padre Anselmo manda sentar á Martinilla y al notar que Claudio permanece allí le ordena se retire, pues la muchacha tiene que hablar con él reservadamente; Claudio se aleja y al quedar los dos solos la pregunta que es lo que le tiene que decir.

Martina muy compunjada le cuenta, después de algunos rodeos, que su hermana Ramona le ha escrito una carta, y como ella no sabe leer se la dió á su novio psra que se la leyera y cuando se enteró Nicolás de lo que decía, la dijo que aquello era muy

gordo y que debía ir á consultar con el cura, que es un santo varon y sabe de todo.

El padre Anselmo la contasta que auuque no sabe de todo como ella cree, puede con la ayuda de Dios darle el consejo que solicita y la pide la carta.

Ella se la entrega y al ver que el padre Anselmo según la vâ leyendo hace demostraciones de asombro, esta le dice que ya sabe donde llega, á aquello de que se enamoró de un hombre y se tuvo que separar de él á la fuerza y después con otro... y otros.

El padre Anselmo, sin dejar de leer exclama: ¡Ya, ya! ¡Buena está la tal Ramoncita manifestándole Martina que lea lo último, en donde dice que el hombre con quien está ahora la trata muy bien, pero tiene que separarse y ocultarse de él, ante la llegada del otro, del primero, con el cual quiere aparentar que ha sido una santa durante su forzada ausencia y si no lo hace asi, va á haber un crimen, que necesita esconderse ea alguna parte, y que... vamos que viene para que nosotros la ocultemos en casa.

El padre Anselmo, al terminar la lectura, se queda escandalizado y manifiesta á Martina que su hermana va á traer el escándalo al pueblo y la desdicha á una familia honrada, haciéndose imposible su presencia alli, siendo preferible que siga su camino y que Dios la perdone.

Martina le dice que eso piensa su novio Nicolás y ella misma pero, por si hacian mal, ha venido á consultar con él; contestando el cura que no han pensado mal y máxlme cuando ni siquiera dice que se halla arrepentida, y temiendo el buen padre que con su presencia en el pueblo vaya á destrozar el rebaño, recomienda á Martina que su novio Nicolás la escriba diciendo que no venga.

Entonces Martina le dice que lo de la carta no es lo peor, sino que la Ramona no ha esperado la respuesta y se ha venido.

El padre Anselmo incorporándose en la silla exclama: ¿Qué dices muchacha?

Martina le cuenta lo que ha pasado con su hermana la cual se ha presentado en casa de su padre llorando como una Magdalena, y que su padre no se ha atrevido á echarla á la calle, pero no ha querido decírselo de pronto porque no se asustara, y que aún no le ha dicho todo lo que tenía que decirle, contándole que su hermana quiere aconsejarse de él.

El padre Anselmo la dice que puede ir al día siguiente al confesonario y hablar con él, pero Martina le contesta que Ramona tiene una idea y quiere hablar con él en su casa, oponiéndose él á todo trance pues no quiere que le censuren y dice á Martina que no admite á su hermana en su casa bajo ningún concepto y por más que insiste Martina no saca nada, y saliendo de la casa, él se queda diciendo: ¡Virgen Santísima ampáranos á todos! ¡El pueblo era una balsa de aceite, pero el diable ha tirado una piedra y se ha revuelto el charco! y cruzando las manos queda rezando.

Sale Claudio y pregunta á su tío que si se ha marchado Martina éste le contesta que sí y al querer enterarse Claudio de lo que la pasa, su tío le contesta que le deje en paz y no le interrumpa en sus rezos y tanto le molesta con sus preguntas que el padre Anselmo toma la determinación de marcharse para no decirle nada.

Queda solo Claudio y sale Flora vestida con lujo estrepitoso y llamativo, sus ademanes humildes contrastan con su aspecto.

MÚSICA

- Flora. ¿No está el señor curá?
- Clau. Si está, sí, señora.
De este cuarto acaha
de salir ahora.
- Flora. Pues quería hablarle.
- Clau. Pues le llamaré.
- Flora. ¿Usté es su sobrino?
- Clau. Servidor de usté.
- Flora. Diga usté que le espera Florita
Salazar de Montiel de Monzón,
que con mucho interés solicita
dos minutos de conversación.
- Clau. ¿Florita dice usté?
- Flora. Florita Salazar.
- Clau. ¡Qué nombre más bonito!
- Flora. Lo tuve sin pensar. (Pausa.)
- Claud. Usté me parece que sufre y padece
y busca el consuelo de la religión.
- Flor. ¡Qué cosa tan rara! Y á mi me parece
que usté tiene genas de conversación.
- Claud. (Ya se me fué)
- Flor. (Ya me excedí.!
- Claud. ¡Perdone usted!
- Flor. —¡Y usted á mi!
¿Sigue usted la carrera de cura?
- Claud. Por lo menos es tal mi intención
pero Santo Tomás asegura
que es preciso tener vocación.
Y aunque me figuro
que la tengo ahora
lo que es muy seguro
no estoy, no, señora.

- Flor. Yo se lo conoceré.
Fije usted la vista en mí,
- Claud. ¿Así?
- Flor. Así.
¡Las misas que cante usted
que me las claven aquí!
- Claud. (Ya se me fué.)
- Flor. (Yame excedí.)
- Claud. Perdons usted.
- Flor. Y usted á mi.
- Claud. ¿Por qué dice usted eso, señora
Salazar de Montiel de Monzón?
- Flor: Porque en esa mirada de ahora
pone usted demasiada intención.
Y estoy por jurarle,
y no me equívoco,
que no está ese pulso
tranquilo tampoco.
- Claud. Pues sí está tranquilo.
no jure usted en vano;
si quiere usted verlo
tome usted la mano.
- Flor. ¡Vaya si la tomaré!
- Le toma la mano y él acaricia la de Flora con
la que tiene libre.
- Claud. ¿Qué adivina usted ahí?
- Flor. Que sí.
- Claud. ¿Que sí?
- Flor. Que las misas que usted cante
que me las claven aquí.

Al acabar el número los dos se rien sin soltar las manos, él con risita cortada de satisfacción comprimida y ella con un deje de burla, hasta que por fin rien con alegría franca, apareciendo el padre An-

selmo, que al encontrarse con aquel cuadro se queda como quien ve visiones y santiguándose exclama: ¡Ave Maria Purisima!

Claudio, embelesado y sin saber lo que dice, contesta: Sin pecado concebida; y volviendo la cabeza ve á su tío que le contempla impávido é inmovil. Quiere hablar algo, pero no encuentra palabras y después de un momento de vacilación opta por retirarse avergonzado y confuso. Flora tambien adopta un aire compungido y triste. El padre Anselmo saca y abre un breviario y avanza leyendo frases ininteligibles, como dando á entender que no ha visto nada y al llegar cerca de Flora ésta se adelanta con decisión y le besa la mano, aprovechando Claudio esta coyuntura para escapar de alli.

El padre Anselmo se sienta y sigue leyendo como si estuviera solo y Flora espera sin levantar la vista del suelo.

Por fin el padre cierra el libro, se persigna y dice á Flora que no está conforme con ella en aquel punto y aunque nada le ha dicho, está seguro que le iba á decir que su sobrino es muy gracioso y que por eso se reian tanto; y está sospechando que ni la gracia del Espiritu Santo va á tener al paso que lleva, la manda sentar y la pregunta qué es lo que quiere.

Entre los dos se suscita un bonito y animado diálogo, la joven le dice que se llama Flora Salazar y que es de aquel mismo pueblo, y al no recordar el cura el nombre, ella le dice que en el pueblo se llamaba Ramona, dando un salto el buen padre al saber quien es y preguntándola que si su hermana no la ha dicho nada, ella le contesta que sí, pero que Martina debe ser una embustera pues la ha dicho que no la recibiría y ha sucedido todo lo contrario,

manifestando el cura que si así ha pasado ha sido por que ha entrado en la casa por sorpresa y con nombre supuesto.

Siguen hablando y Flora viene á contarle lo mismo que su hermana le hizo leer en su carta, aunque con más lujo de detalles, rogándole por fin acceda á tenerla en su casa, para conseguir lo que se propone y aunque el padre Anselmo persiste en su idea de que no este en su casa, ante los ruegos de Flora y sus ofertas de querer ser buena, accede en principio pero sola por unos momentos, mientras va á hablar con su padre, pues tiene una idea y desea ponerla en práctica y con objeto de que nadie se entere de que está ella en su casa, la manda se oculten un cuarto y cierre la puerta, no sin antes ofreeerle que no saldrá de allí hasta que el vuelva.

Los dos se retiran y sale Claudio mira por el lado que se fué su tio y al ver que se ha alejado, se acerca al cuarto donde se encerró Flora, lamentándose de la soledad en que ésta se hallará.

Se presenta Tadea y le pregunta que donde se ha metido la pájara, indicándola Claudio el cuarto, y al hacerle observar Tadea que está haciendo tan arri-mado á la puerta, este la manifiesta que está teniendo cuidado de que no se escape, por encargo de su tio.

Aparece Vargas tras la reja de la ventana y pregunta si vive en aquella casa un cura que le llaman don Anselmo. Tadea le dice que si quiere algo, manifestando Vargas que él no, sino un amigo que le acompaña y tiene que decirle cuatro palabras.

Tadea le dice que sí que vive allí pero que no está en casa, proponiéndose ellos esperar, para lo

cual la piden permiso para entrar en la casa, ella se le concede y se retira para abrirles la puerta.

Claudio queda solo y escucha de nuevo en la puerta del cuarto donde está Flora, diciendo que le parece está tranquila, oye pasos y suponiendo sean los visitantes, se retira, entrando Tadea acompañada de Juanito Montiel y Varguitas á los que deja solos.

Juanito Montiel es un viejo que procura disimular la edad, muy teñido y peripuesto y Varguitas es un torero de invierno muy jacarandoso y muy terne. Al entrar en la habitación la examinan detenidamente cada uno por su lado. Vargas muy tranquilo y Montiel un tanto nervioso.

MÚSICA

J. Mont. ¿Sabes lo que te digo?

Várg. Nada hasta ahora.

J. Mont. ¡Qué aquí me huele á ella!

¡que aquí está Flora!

Varg. Entonces ya sabemos que está segura; y ¿sabe usted en su caso lo que yo haría? Dejarla que se quede de ama del cura, tomar el automóvil y... hasta otro día.

J. Mont. ¡Varguitas! ¿qué dices?

Varg. Pues ná, don Juanito, que á dambos la chica

nos toma de pito,

y si ella no quiere

seguir con usted,

el correr de la ceca á la meca

es más tonto que el andar á pie.

J. Mont. Ya lo sé.

Varg. Y usted tiene muchas que están deseando

que usted las entere
de cómo y de cuándo,
porque ese atractivo
y ese no se qué
no lo tiene en el mundo un cristiano
más que el hijo del padre de uslé.

J. Mont. Ya lo sé;
pero es que á mi costa
se ríe la gente
y estoy en berlina
por esa imprudente,
que ó muere á mis manos
ó vuelve conmigo.

Varg. Pues tome usted apuntes
de lo que le digo:
La niña está loca
y usted hace muy mal,
que ningún mataor se sofoca
porque le echen un toro al corral.

J. Mont. ¡Pues no aguanta este feo
un Montiel de Monzón!

Varg. ¡Piensa usted que la chica
va á pedirle perdón?

J. Mont. Puede que sí.

Varg. ¡Vaya á que no!

Abrese repentinamente una puerta y aparece en
el umbral Flora.

Flora. ¡Como Varguitas
opino yo,

J. Mont. ¡Ella! Ya sabía
que estabas aquí.

Flora. (Adelantándose.)
¿Y qué se ofrecía?

J. Mont. Venimos por tí.

- Flora. Será si yo quiero.
Varg. Que quieras que no.
Flora. Y ¿quien me convence
si no quiero yo?
- J. Mont. (Sujetándola por una muñeca.)
Piensa, Florita, que esta niñada
desacredita toda mi historia,
y si no vienes hago una hombrada
para que pagues la escapatoria.
- Flora. (Burlándose.)
Y como tú no puedes
solo conmigo,
para reconquistarme
traes este amigo.
- Varg. (Sujetándola el otro brazo.)
Menos guasa niña
que no estoy de humor.
- Flora. ¡Suéltlenme los brazos,
hagan el favor!
(Con un esfuerzo violento se separa de ambos y
corre á parapetarse detrás de la librería.)
¡Digo y repito que no me llevas
aunque me traigas un regimiento
y aquí te aguardo! ¡Como te atrevas
á mojicones se acaba el cuento!
- J. Mont. Y además se burla.
Varg. ¡Se burla además!
- J. Mont. Escucha.
Flora. No quiero.
J. Mont. Pues ahora verás.
Flora. ¡Atrás, atrás!
Mont. y V. Ahora verás.
Flora. ¡Atrás, atrás!
¡Digo que atrás!

Hace una trinchera con la mesa y el sillón, y cuando los hombres quieren acercarse, descarga sobre ellos una lluvia de libros de la mesa y del estante. En lo más fuerte de la pelea y del estrépito aparece el padre Anselmo, en la actitud que es de suponer. Un librazo le cae casi encima. Al ver al sacerdote cesa la batalla.

Este al ver el destrozo que le han hecho en su biblioteca, se lamenta de ello y Montiel dirigiéndose á él trata de excusarse, preguntándoles el padre Anselmo si se puede saber á qué han venido á su casa y con que fin han entrado en ella.

Flora le interrumpe diciéndole que es Juanito Montiel, el viejo verde que estaba con ella y el otro un maleta que se dedica á sacarle los cuartos,

Montiel participa al cura que ha venido á buscar á Flora para llevársela y después de una bonita escena llena de situaciones cómicas, el padre Anselmo hace que salgan los dos forasteros de su casa sin llevarse á la muchacha, la cual quede allí, protestando Montiel y Varguitas por la acción del cura.

Se van los tres y Flora satisfechísima comenta la bondad del cura y sus buenos puños, apareciendo Claudio el cual la dice que ha oído la trifulca, pero no ha salido por no comprometerla y la manifiesta que ha estado muy valiente y que si fuera un chico la daba un abrazo.

Ella le dice que no repare en eso y Claudio la da un abrazo al mismo tiempo que la dice: Ha estado usted muy bien Ramona ¡muy bien!

En esta situación los encuentra el cura y manda á su sobrino se retire á su cuarto y á Flora la dice que también puede marcharse á su casa pues no quiere tener el demonio en la suya, y puesto que ya

ha cumplido con su deber defendiéndola de tal gentuza, ya se acabó todo y allí no hace falta.

Flora le ruega la deje estar en su casa hasta que llegue el otro, á quien ella quiere y el cual por defenderla tuvo que ir á presidio á cumplir condena dejándola con un hijo y al verse abandonada sin recursos y que su hijo se moría de hambre se entregó á otros para poder comer, esperando la diga si no es acreedora de perdón.

El padre Anselmo queda dudando, anunciándole Tadea que un hombre que parece un asesino ha preguntado por él, que esté prevenido y que no le admita.

Flora dice que aquel es su hombre y en esto entran las muchachas para continuar el ensayo y mientras éstas lo hacen llama á Ramona y la pregunta que si es verdad que todo lo que ha hecho ha sido por sostener y salvar á su hijo. Ramona se lo jura por la Virgen y el padre Anselmo la manda se quede y se siente con las otras muchachas.

Claudio al oírlo no puede disimular su alegría, pero su tío le participa que al día siguiente tiene que salir para el seminario, llama á Tadea y la ordena que cuando llegue el hombre mal vestido de las barbas largas le haga pasar y dirigiéndose á las mozas las manda entonar la plegaria.

TELON.

ARGUMENTOS DE VENTA EN ESTA CASA

ZARZUELA Y CANCIONES.—Adriana Angot, Anillo de Hierro, Barberillo de Lavapiés, Boleta de alojamiento Bruja Cádiz, Campanas de Carrión, Campanone, Catalina, Ciudadano Simón, Covadonga, Clave Rojo, Dominó Azul Diablo en el poder Diamantes de la Corona, Los Lucos del Cigarral, Dos Princesas Las, Guerra Santa, Hijas de Eya Hijos del Batallón, Jugar con fuego, Juramento, Legu de San Pedro, Madgyares María del Pilar, Marsellesa Milagro de la Virgen Mulata Mis Helyet Molinero de Sibiza, Mascota, Arrandas, Postillón de la Rioja Rey que Rabió, Reloj de Lucerna Pan y Toros, Perros de Presa, Sobrinos del Capitán Grant, Salto del Pasiengo y Tempestad.

DRAMAS Y COMEDIAS.—Andrónica, Abuelo El, Azotea Canción del Naufrago, Cara de Dios, Cursi Lo, Curro Vargas Desequilibrada Don Juan Tenorio, Dos Pilleles Dragón de Fuego Electra, Gobernadora Genio Alegre Huerto del Francés Inés de Castro, Juan José, Juan Francisco, Mariucha, Maya La, Místico Señor La, Tosca Raimundo Lulio y Reina y la Come tianta

GÉNERO CHICO.—Amor Ciego, Abanicos y Panderetas, Agua, Azucarillos y Aguardiente, Agua Mause, Aires Nacionales, ¡Al Cine!, Alma del Pueblo Alojados Alegría de la Huerta, Amigo del Alma, Amor en Solfa, Angelitos al Cielo, Arte de ser Bonita Amor imbecil, ¡Apaga y vámonos! Alegre Trompetería, Alma Negra, Alma de Dios, A la pñata ó la verdadera Machicha, Aquí hase farta un hombre, aquí hase farta una mujé, A B C, Amor en capilla ¡Abreme la puerta!...

Balada de la Luz, Balido del Zulú, Barbero de Sevilla, Barquillero, Barcarola, Barracas, Bateo, Bazar de Muñecas, Beso de Judas, Biblioteca Popular, Boda, Bohemios, Borracha, Borrica, Brocha gorda, Bravías, Buenas formas, Buena Moza, Buena Ventura, Buena Sombra, Barraca del Turia, Balsa de Aceite.

Cabo Primero, Caballo de Batalla, Cacharrera, Camarona, Campos Eliseos, Cañamonera, Capote de paseo, Cariñosa, Casa de Socorro, Casita Blanca, Carrasquilla, Carceleras, Casta y Pura, Cantas Baturras, Carmela, Contrabando, Coco, Copito de Nieve, Corneta de la Partida, Congreso Feminista, Cuadros al Fresco, Cine de Embajadores La Cuna, Copa Encantada, Curro López, Cuñao de Rosa, Cuerno de Oro, Cura del Regimiento, Corría de Toros, Ciego de Buenavista, Cinematógrafo Nacional, Correo Interior, Corral Ajeno, Código Penal, Colorin Colorao, Celosa, Coleta del Maestro, Contrahechos, Carne Flaca, Charrros, Chavala, Chico de la Portera, Chinita, Chato de Albaicín, Chiquita Nájera, Chispita ó el Barrio Mars, Churro Bragas, Chicos de la Escuela, Cariño serrano, Copla Gitana.

Detrás del Telón, Dinamita, Dinero y el Trabajo, Dios Grande, Dilección, Debut de la Ramirez, Don Gonzalo de Ulloa Duo de la Africana Doloretas, Día de Reyes, Señorito, Entre Varanjos, Edad de hierro, Enseñanza Libre, Escalo, Estudiante, Estudiantes, Estrellas Estreno, Trust de las Mujeres Entre rocas, Mentir de las estrellas, Lobato, Amor del Diablo, El Novio de la Chica, El 40 HP., El Aderezo de Perlas Corpus Christi, El Garrotín Fea del Ole, Fiesta de San Antón, Figurines Fornarina, Falsos Dioses., Fenisala comedianta Famoso Colirón, Fragua de Vulcano, Fosca, Frasco-Luis, Fotografías animadas, Flor de Mayo, Fiesta de la campana.

Guapos, Granujas Gatita blanca, Gazpacho andaluz, General, Gente, Garganta, Gigantes y cabezudos, Gimnasio modelo, Gloria pura, Golpe de estado, Guardia de honor, Guardia amarilla Guedeja rubia, Granditas

Grandes cortesanas, Guillermo Tell, Hijos del mar, Hosteria del laurel, Hijo de Budha, Huertanos, Husar de la guardia, Holmes y Raffes

Ideicas, Iluso Cañizares, Ilustre Recochez, Inclusera, Infanta de los bucles de oro, Jilguero chico, José Martín el Tamborilero, Juicio oral, Juerga y doctrina, Ligerita de cascós, Lohengrin, Lola Montes, Lucha de clases, Luna de miel, Lysistrata Libertad de amor, Lindas Paraguyas, Bribonas, Garra de Olmes, Perra Chica, Carabina de Ambrósio, Leyenda Mora, Bandoleros, cuatro trapos, Lindas perras. Alegría de Tuinfar. La tentación. Hèrencia Roja Ruada, Tres Maridos Burlados La Guardaoarera, La Alegría de Batallón,

Mal de amores, Mala sombra, Mallorquina. Macarena, Mangas verdes, Manta zamorana, Manzana de oro, Manojó de claveles, Maño, María Luisa, María de los Angeles, Marquesito, Marusiña, Mar de fondo, Mazorca roja, M' hacéis de reir D. Gonzalo, Mi niño, Monigotes del chico, Mosqueteros, Morenita, Molinerade Cammel, Moros y cristianos, Mozo cruo, Mayo florido, Maestro de obras, Maldito dinero, Musetta, María Jesús, Mil y pteo de noches, Mala fama, manantial de amor

Ninón, Noble amigo, Noche de Reyes, Niño de los Tangos, Niño de San Antonio, Niños de Tetúan, Naranjal, ¡Ole con Ole! Ola verde, Olivar, Oro y Sangre. Pena negra, Pepa la frescachona, Pepe Gallardo, Piquito de oro, Perla negra, Perla de Oriente, Perro chico, Pesadilla, Polka Tejada, Polka de los pájaros, Peseta enferma, Pícaros celos, Polvorilla, Puesto de flores, Premio de honor, Presupuestos de Villap, Plantas y flores, Príncipe ruso, Puñao de rosas, Puñalada. Patria nueva, Patria chica. Pepe el Liberal, Pícaro mundo, Pipiolo, Pobre Valbuena, Piel de Oso, Porta Cœli, ¡Qué alma, redios!, ¡Que se vá á cerrar!

Kabalera, Reina del couplet, Recluta, Reina mora, Reja de los Dolores. Revoltosa, Rey del valor, Rosario de coral, Ruido de campanas, Rejas y votos, Regimiento de Arlés, Rey de la serranía, República del amor, Robo de la perla negra, Rosiña Sauto Isidra, Si las Mujeres mandasen. San Juan de Luz, Soledá, Santos é Meigas, Seductor, Secreto del oro, Siempre patrás, Solo de trompa, Sombrero de plumas, Sangre moza, Su Alteza Real, Suerte loca, Soleá, Primer Amor

Tambor de Granaderos, Taza de té, Tempranica, Terrible Perez, Tesoro de la bruja Tía Cirila, Tirador de palomas, Tío Juan, Torería, Torre del oro, Trágala, Túnel, Tunela, Trueno gordo, Tragedia de Pierrot, Trapera, Tío de Alcalá, Traca, Tonta de capirote, Tribu salvaje Tremenda, Templos, Toros en Araujuez, Última copla, Vara de a calde, Velorio, Vénus-salón, Venta de D. Quijote, Venecianas, Vendimia Veteranos, Verbena de la Paloma, Veterano, Viaje de instrucción, Viejecita, Villa-alegre, Viva la niña, Wals de las sombras, Yo, Gallardo y Calavera, Zapatillas, Zapatos de charol.

Talismán Prodigioso, Dos rivales, Ola Negra, Aires del Moncayo Caballero Bobo, Dos Viejos, Sol y Alegría, Patria y Bandera, Corte de los Milagros, T. V. O. (Te veo) Suspiros de Fraile, ¡Viva la Libertad, Ninfas y Sátiros, Tajadert, Segadores, Tropa lijera, Maldita bebida. Gafas Negras Belle Narciso Justicia Baturra, Sereno de mi barrio-Métouo Gorritz. Hombres, alegres rajarera Nacional A la vera der queré. Presidaria, Borrasca Luz de a Fabricer Dora la viuda sastre, Muñeca Ideal. Vividores. Escollera del Diablo. La comisaria. Jardin de los amores. Noche de las flores Moral en peligro. Mala hembra. ¡Gracias á Dios! Nobleza de alma. Sangre de Artista. Castillo de las Aguilas Nueva Senda. Princesa del Dollar. Acreditado don Felipe. El club de las solteras. Alegres Vecinos. Patinillo. Ni frío ni calor. La Infanta Señora de Bar a Azul, Vida Alegre. Héroes del Rif, Virgen da Utrera Viejos Verdes. Monaquillo. Diablo con Faldas.